

COLOMBIANOS E COLOMBIANAS: UM POVO QUE NÃO SE CALA DIANTE DOS IMPERATIVOS DESTRUIDORES DO NEOLIBERALISMO

Entrevista com a Professora Dra. Aura González Serna

COLOMBIANOS Y COLOMBIANAS: UN PUEBLO QUE NO SE CALLA ANTE LOS IMPERATIVOS DESTRUCTIVOS DEL NEOLIBERALISMO

Entrevista a la Profesora Dra. Aura González Serna

Cláudio Jorge Moura de Castilho¹

Entrevista recebida em 16/07/2021, aceita em 14/11/2021, publicada em 13/12/2021.

Palavras-chave:

Protestos; Redes sociais; comunicação popular; Combate aos interesses hegemônicos; Lutas sociais permanentes.

RESUMO

Entrevista realizada pelo grupo de pesquisa Movimentos Sociais e Espaço Urbano (MSEU) com a Profa. Dra. Aura González Serna, da Universidad Pontificia Bolivariana, em Medellín, Colômbia. Esta entrevista teve como finalidade principal a de esclarecer as razões fundamentais e a natureza político-filosófica dos atuais protestos desencadeados no seu país, o que se faz importante para o acompanhamento de uma problemática que, na verdade, achase vinculada à América Latina como um todo. Os procedimentos metodológicos à realização desta entrevista basearam-se, primeiramente, no envio de um formulário com as questões elaboradas pelo MSEU a fim de que a Profa. Aura as respondessem livremente, inclusive fazendo os acréscimos e sugestões necessários; e, em seguida, o formulário foi-nos remetido pela Professora, tendo sido publicado na sua íntegra, respeitando, assim, o conteúdo de uma fala de uma Professora-Cidadã da Colômbia.

RESUMEN

Entrevista realizada por el grupo de investigación Movimientos Sociales y Espacio Urbano (MSEU) con la Profa. Dra. Aura González Serna, de la Universidad Pontificia Bolivariana, en Medellín, Colombia. El objetivo principal de esta entrevista fue esclarecer las razones fundamentales y el carácter político-filosófico de las actuales protestas desatadas en su país, lo cual es importante para dar seguimiento a un problema que, de hecho, está ligado a América Latina como uno todo. Los procedimientos metodológicos para la realización de esta entrevista se basaron, en primer lugar, en el envío de un formulario con las preguntas elaboradas por el MSEU para que la Profa. Aura las respondiese libremente, incluyendo las adiciones y sugerencias necesarias; y luego el formulario nos lo envió la Profesora, habiendo sido publicado en su totalidad, respetando así el contenido de un discurso de una Profesora-Ciudadana de Colombia.

Keywords:

Protestas; Redes sociales; comunicación popular; Lucha contra los intereses hegemônicos; Luchas sociales permanentes.

¹ Professor do Programa de Pós-graduação em Desenvolvimento e Meio Ambiente da Universidade Federal de Pernambuco (PRODEMA/UFPE) e coordenador do Grupo de Pesquisa Movimentos Sociais e Espaço Urbano da Universidade Federal de Pernambuco (MSEU/UFPE).

MOVIMENTOS SOCIAIS E ESPAÇO URBANO (MSEU): Profa. Aura, aqui no Brasil, por um lado, a imprensa comercial tem dado manchetes sobre os atuais protestos desencadeados pelo povo colombiano de maneira lacônica e rápida ; e, por outro lado, a mídia alternativa tem destacado tais acontecimentos como meras reações ao neoliberalismo. Visões simplistas assim nos impedem de compreender a realidade social como totalidade. Afinal, o que de fato está acontecendo na Colômbia?

PROFA. AURA: Los hechos en Colombia pueden interpretarse desde varias perspectivas: La totalidad estructural del país alcanza notoria descomposición. Después de la crisis económica mundial de 1970 que tuvo repercusiones en Colombia al afectar, entre otras dinámicas socio económicas, las condiciones de sobrevivencia de la población rural especialmente, generando la necesidad de alterar su orientación productiva ya que ni el café, ni el algodón, ni los productos agrícolas a los que se dirigía la función de la producción que ofrecía retorno para la reproducción de la vida en ese contexto pudieron continuar en su énfasis. Se alteró la correspondencia entre la vocación productiva de muchos suelos frente al uso que pasaron a tener. Esta coyuntura abrió brecha a la oferta de vincular trabajadores rurales a procesos productivos del cultivo de la marihuana en principio, para continuar acrecentando cadena de valor con la siembra de la coca. El movimiento internacional del capital comanda históricamente un doble mecanismo de poder y control que ha tenido su materialización en países como Colombia. Esto es, se argumenta perseguir la siembra, producción, comercialización, distribución y consumo de narcóticos; más por otra parte se elude su enfrentamiento al favorecer la red de operación y funcionalidad que desde la escala micro, pasando por la meso y la macro comprometen este mercado en un concreto proceso de mundialización de capitales. Cabe preguntarse: ¿hacia dónde se dirigen esos lucros? ¿De acuerdo a las escalas de participación en la construcción de su cadena de valor qué papel juegan los países que suman medios de producción al proceso? así mismo, ¿considerando el trabajo humano que vincula, cómo se difumina la conexión entre la vocación productiva de esos trabajadores rurales-urbanos y el contenido del trabajo que les demanda? ¿La sistemática profundización en esta cadena de valor del mercado de narcóticos qué procesos de deshumanización realizan en las sociedades y sus territorios? De ahí que al concluir la década de 1980 del siglo pasado, se dio en nuestro país lugar a una generación de jóvenes (de entre 20 y 30 años para los años 90-91) de la que se hicieron voceros jóvenes con formación superior y pertenecientes sobre todo a la clase media, quienes interpretando la incertidumbre en el campo, alzaron sus voces y originaron, a partir del movimiento que se conoció de “la 7ª papeleta”, la corriente de presión que tuvo como expresión de repuesta tangible la conocida construcción de la Constitución de 1991. Es decir, el proceso de “la constituyente” que buscó cambiar la Constitución de 1886. A la Asamblea Constituyente confluyeron miembros de múltiples procedencias. Desde el establecimiento formal (diversos políticos y burócratas) pasando por batalladores cuya trayectoria de lucha anhelaba cambios (académicos,

líderes populares, artistas, instituciones de diversa formalización) y, por supuesto, camuflados participaron representantes de poderes lícitos e ilícitos (empresarios, banqueros, capos del narcotráfico). De ese proceso, la Constitución de 1991 en su contenido e intereses que la originaron, logro conjugar la representación de la sociedad múltiple y compleja del territorio nacional. Así como brindar opciones a través de líneas maestras de proyectos de vida como sociedades afines y en conjunto como nación por construir. El énfasis en el cambio de 1886 para la Constitución Política de 1991 estuvo en reconocer a Colombia como estado social de derecho con territorios diversos y con medios para enfrentar el centralismo. Ciertamente con el enfoque del derecho y éste al servicio de lo político. Lo que limita su expresión al deber ser. De 1991 a lo actual, la decepción de diversos segmentos de la sociedad se ha acrecentado. Los usufructuarios del poder político en los sucesivos períodos de su ejercicio han apurado habilidades para desarrollar decretos, leyes y crear mecanismos que enfrenten marcos normativos eludiendo su juicio y, de este modo, que hagan operativa la negación de la letra constitucional. El país del común viene profundizando en escepticismo sobre promesas, dobles discursos, confianza en poderes de gobierno y en general la relación pasa por compleja resistencia. En Colombia es habitual escuchar que “la economía va bien, pero el país va mal”. Esto dice de la situación de pobreza del 43% de la población (Dane 2021), mientras que a título individual por grupos económicos según negocios se divulga que la economía va bien. El gobierno de turno actualiza su discurso: “hoja de ruta: paz con legalidad”. En la coyuntura actual de Colombia se escuchan reivindicaciones por: renta básica, reforma económica orientada a que los ricos paguen para equilibrar el déficit fiscal, retorno de la democracia, catastro multipropósito que busca formalizar la propiedad de la tierra ya que la quinta parte de la tierra rural no lo está, cumplir el mandato constitucional que se propuso desarrollar la llamada “reforma rural integral”, parar los genocidios, identificar a quienes dieron la orden de realizar esos genocidios, que se implemente el Acuerdo de Paz firmado en 2016 luego de la negociación con la guerrilla más antigua de Latinoamérica llamada Farc. Un instrumento clave de este proceso fue el apego a reconocer la Justicia Restaurativa para el enfrentamiento de un conflicto histórico. Estos desarrollos permitieron implementar el mecanismo de la Justicia Especial para la Paz-JEP, la Comisión de la Verdad, la Memoria Histórica y los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial-PDET. El gobierno liderado por el actual presidente Iván Duque sigue la pauta de su partido político denominado Centro Democrático y cuyo jefe es el expresidente Álvaro Uribe Vélez. Por lo tanto, asumió su gobierno buscando dirimir todas estas instancias y negando el conflicto para hacer propaganda basada en *fake news* sobre lo complejo de continuar orientados en esa brújula porque se pondría en riesgo la propiedad privada y el país perdería el comando para generar trabajo pues se quebrarían empresas y habría una salida semejante a Cuba o a Venezuela. En el paro nacional confluye el país rural y urbano, porque la expulsión rural a las ciudades ha sido contundente en las últimas 3 décadas. Consolida la resistencia nacional los grupos étnicos (movimientos indígenas y afrodescendientes) quienes históricamente han vivido la discriminación y máxima exposición que

los vulnera. Se han sumado a sus fuerzas la diversidad LGTBI y en evidente inspiración Latinoamericana los artistas. La academia con estudiantes, docentes y profesionales diversos, trabajadores informales, etc. Es una convergencia de fuerzas de indignación que confrontan el llamado estado de derecho. El conflicto colombiano tiene veeduría internacional, la Comisión de la Verdad tiene presencia en los territorios en conflicto. Problemas históricos son encrucijadas frente a las cuales no hay posibilidad de respuesta inmediata o coyuntural. Pero es posible observar tendencias y la transición o los cambios, que se construyen en tempos rápidos y lentos, siempre requieren de luchas sociales con perspectiva de apreciar el futuro en el presente. No es posible continuar reproduciendo la vida reprimiendo o negando las resistencias mientras se promete el futuro.

MSEU: Em que medida poder-se-ia considerar a reação dos/as colombianos/as contra a referida tentativa de reforma tributária como o estopim para o desencadeamento de outras demandas sociais no contexto histórico de uma problemática muito mais complexa – referente ao aprofundamento dos imperativos inerentes à retomada das ações sustentadas pela razão neoliberal – na Colômbia, tal como tem ocorrido também nos demais países latino-americanos?

PROFA. AURA: Al acercarse a los 30 años de existencia del documento constitucional de 1991 y tras continuos intentos por destruir su esencia desde el poder estatal, las distintas dinámicas populares vienen mostrando cada día con mayor claridad su capacidad para hacer que esa carta de navegación se haga realidad dinámica en la vida de los colombianos. Ello se ha hecho manifiesto en movilizaciones, paros, acciones ante organismos de justicia nacionales internacionales. Por su parte, los aparatos de gobierno han continuado recurriendo al engaño, la represión, la manipulación (vía subsidios, espectáculos, medios de comunicación), el soborno, la mentira, todo para encastillarse en un *statu quo* que viene haciendo su máxima crisis desde 2019 cuando, otra vez los jóvenes, pero ahora con una base social mucho más amplia que la de 1990, se han constituido en primera línea de una exigencia de cambio inmediato de estructuras estatales que en muy poco se ajustan al ideario de la Constitución del 91 (ni en lo económico, ni en lo social, ni en lo político). Apenas en maduración el paro nacional de 2019 y cuando el gobierno se aprestaba a disfrazar con la llamada “Conversación Nacional” un nuevo timo al pueblo (reforma tributaria, desestabilización de la JEP, negación de las curules para las víctimas, subsidios selectivos en educación), se le apareció, como caída del cielo, la PANDEMIA, la cual, por una parte, permitió al establecimiento continuar engañando con su pintoresco “Estado de Derecho”, legislar por decreto en todos los campos, con la aquiescencia de un congreso adormecido, cooptar los órganos de control (Procuraduría, Fiscalía, Defensoría del pueblo), despilfarrar recursos en burocracia (gerentes de pandemia y de vacunación), publicidad (Prevención y acción, noticiero RCTV). Pero el rey se desnudó por su propia cuenta. En efecto, los confinamientos, toques de queda, limitaciones en el sector educativo, restricciones a la

movilidad..., pusieron en evidencia irrefutable las aberrantes desigualdades siempre crecientes y siempre afrontadas mediante paños de agua tibia y represión. El paro iniciado en abril de 2021, con su enorme fuerza popular, convocó a muchas organizaciones populares, sobre todo sindicales, a sumarse y capitalizar esa fuerza hasta constituirse como “comité de paro” y aceptar un pretendido diálogo con el gobierno. En realidad, la vanguardia joven y popular del movimiento ha sido consistente en reiterar que tal comité no la representa. La conversa se ha ido marchitando, mientras desde el gobierno se tramitan medidas de emergencia para salir al paso del clamor popular, como son: una reforma tributaria disfrazada de social, educación gratuita para estratos 1 a 3, para tres semestres, subsidios temporales al empleo, aceptación a regañadientes de las curules de las víctimas ordenadas por la Corte Constitucional ante acción de tutela. Efectivamente La Reforma Tributaria comandada por el x-ministro Carrasquilla fue solo el florero de Llorente (expresión coloquial que alude a un hecho en la génesis de la historia republicana del país respecto a lo que desencadenó un motín, pero que se refiere al detonante), algo así como la primera ola de una avalancha cuya creciente abarca prácticamente todas las dinámicas. Algunas más relevantes son:

1. En Educación: Además de la publicitada exigencia de gratuidad en todos los niveles, problemáticas como la insuficiencia y/o mala calidad de la infraestructura, la obsolescencia o carencia de dotaciones, el atraso tecnológico, la rigidez e in – pertinencia de los currículos, el aislamiento del sector con respecto a la producción y el conjunto de la economía. Todo lo anterior con sus consecuencias en contra de la población infantil y joven presente o excluida del sistema.
2. En Economía: Por una parte, la acelerada depauperación de la llamada clase media y el aumento de la miseria y la informalidad, todo en beneficio de los dueños del poder real y del afianzamiento del libre mercado. Mientras tanto, los cambios urgidos en cuanto a propiedad y destinación de la tierra, a estructuras laboral y pensional justas y equitativas, a verdadera equidad étnica, de género y de diversidad, a duras penas alcanzan a llegar al Capitolio y a los titulares de prensa y se ahogan debido a la negligencia calculada de quienes deben patinarlas en el Congreso.
3. En Salud: La pandemia proyectó en la pantalla universal la ineptitud del gobierno para responder oportuna y adecuadamente a las comunidades y garantizarles el derecho fundamental a la vida. Se evidenció que existe recurso humano profesional y comprometido, pero mal remunerado y peor dotado, que se cuenta con recursos financieros, pero se diluyen en manos de mercaderes intermediarios (Burocracia, Farmacéuticas y traficantes de tecnología, Empresas Prestadoras de Servicios de Salud- E.P.S.s e I.P.S.s).

Al referenciar este sector, vale la pena tener en cuenta la contradicción flagrante entre los publicitados “días sin IVA” y la apertura comercial y la reiterada acusación a la protesta popular como causantes de los picos de pandemia. Así, podría transitarse por todas las áreas y se evidenciaría la multicausalidad del Paro Nacional. El

conjunto aparece “respaldado” por el desbarajuste de un sistema de justicia que cada día se parece más a un soporte para afianzar el poder (represión, asesinatos y masacres de líderes y ex guerrilleros, por una parte y por la otra absolución de vacas sagradas del establecimiento tradicional y comercio de puestos y privilegios entre los validos del sistema). En conclusión, la Reforma carrasquilla ha sido apenas el desencadenante del proceso en curso. La simultaneidad o contemporaneidad con otros movimientos en América Latina tiene sentido en, por lo menos, dos direcciones evidentes:

1. El engranaje de la economía neoliberal en cuya dinámica de mercado los pueblos de América Latina comparten la condición de explotados tanto en la producción (minería, materias primas, recursos naturales) como en la comercialización y el consumo (tecnología, salud, bienestar). De modo que, en la medida en que esa gran economía aprieta a todas sus víctimas con el concurso de gobiernos sumisos, van aflorando y fortaleciéndose movimientos populares como el colombiano.
2. Sin duda, se presenta una crisis generacional. Más allá de los juegos pirotécnicos de la moda (musical, escénica, plástica, publicitaria), va tomando consistencia en América Latina una juventud dispuesta a tomar, así sea a costa de la vida, las riendas del poder para construir su propio futuro. En ese ámbito caben, no solo los jóvenes como tales, sino los estamentos que han sido tradicionalmente excluidos y que apenas emergen o reaparecen como actores legítimos (Indígenas, Afros, Diversos).

MSEU : Do ponto de vista mais direcionado à prática das ações dos protestos em epígrafe, quais territórios têm sido escolhido pelos/as colombianos/as para a sua realização? Por que são justamente estes territórios os mais usados pelas suas ações?

PROFA. AURA: Parece apenas lógico que hayan aparecido como centros neurálgicos para las protestas las ciudades que, por su desarrollo e importancia regional en cuanto a población, infraestructura, comunicación y servicios atraen más población de sus periferias regionales. Pero cabe resaltar algunos aspectos:

1. Ciudades como Bogotá, Medellín, Cali, están regidas por alcaldes políticamente opuestos al Centro Democrático (partido político del actual presidente Iván Duque), lo cual ha dado lugar a tratamientos divergentes o abiertamente opuestos a los procedimientos represivos.
2. Cali, en el sur- occidente, recibe la población migrante o desplazada interna que procede de toda la costa pacífica, a través de Tumaco y Buenaventura, de Nariño Cauca y el propio Valle, con su alto porcentaje de indígenas y afros; con ellos, llegan las problemáticas de narcotráfico, contrabando, informalidad y desempleo. De hecho, con una evidencia escandalosa, la ciudad da testimonio de la separación real entre los territorios y servicios destinados a la “gente de bien” y aquellos conformados para las “clases populares”. Aunque formalmente la sociedad se encuentra en los eventos cotidianos y

en los espectaculares (cívicos, lúdicos o religiosos), subyacen las distancias de clase. Se ha exacerbado la lucha entre clases sociales. Sin embargo, tal vez a través de la academia y de la cultura, se ha ido conformando una juventud que parece capaz de ponerse de frente contra esa dicotomía tradicional. No es algo nuevo; viene gestándose por años y se fortalece con la historia de la minga indígena, con los movimientos afro e indígenas de la costa pacífica, con el desarrollo y descentralización de la Universidad pública). Todo ello ha fortalecido tanto la relevancia de Cali como centro de las protestas, como su trágica realidad de epicentro de represión y muerte.

3. Barranquilla, Santa Marta, Montería, Riohacha en la costa norte, Cúcuta (corazón de la migración, el narcotráfico y los grupos armados) y Bucaramanga, en el oriente, Villavicencio, Ibagué, Neiva Pasto, Popayán, Pereira..., en fin, muchas capitales menores y aún ciudades no capitales como Facatativá, Madrid (en Cundinamarca), Tuluá y Buga, en el Valle, han ido recogiendo a la población en rebeldía.

Lo que parece claro es que, si bien el Paro se consolidó primero y más evidentemente en grandes centros urbanos, la fortaleza de sus reclamos se ha extendido y fortalecido en todo el país, así el establecimiento pretenda caricaturizarlo como máscara de proa del narcotráfico y la guerrilla tradicional o disidente del Acuerdo de Paz.

MSEU : Quem se tem de fato engajado nesses protestos, em termos de classes sociais? Quais têm sido as principais táticas e/ou estratégias de organização e ação utilizadas para a realização dos protestos? Qual o apoio que tais protestos têm recebido de outros segmentos da sociedade civil colombiana?

PROFA. AURA: Destacamos:

1. Con grados diversos de respeto a la originalidad del movimiento y con espíritu auténtico de diálogo y discusión sobre sus reclamos y propuestas: La Iglesia católica, Las Universidades oficiales, las ONGs, las organizaciones sindicales, las organizaciones artísticas, culturales y del deporte. Se han presentado diversas formas de acercamiento con la protesta: diálogos directos, aportes económicos o en especie, participación –acción en espectáculos, marchas, manifestaciones, publicidad y difusión descriptiva, crítica y/o propositiva sobre el contenido del movimiento.
2. Con compromiso estatal oficial para buscar caminos de construcción de país de la mano del movimiento, cabe destacar las acciones de las alcaldías de Bogotá y Cali, entre las grandes y de otras como Pereira, Pasto, Jamundí, Buenaventura, las cuales han reivindicado la importancia de la comunicación participativa desde lo local para concertar las soluciones, contrariando la imposición centralista y represiva del gobierno central y sus áulicos en el parlamento (declarados o maliciosamente

encubiertos). Está claro que los líderes de esta posición afrontan ahora procesos administrativos o judiciales, lo cual sin duda fortalecerá la protesta popular y a ellos como sus defensores.

3. Finalmente, debe ponerse de presente la posición de organismos como la Corte Constitucional, el Consejo de Estado, varios Tribunales Superiores (Bogotá, Nariño...) que, no obstante, las presiones desde la Justicia cooptada, han mantenido su posición objetiva ante situaciones globales o puntuales que han tenido a cargo durante este proceso. También, la objetividad y ecuanimidad de organismos como la CIDH y HRW, severos testigos de la realidad colombiana.

MSEU : Sabendo-se que, na história, o Estado tem atuado mais como um braço forte das classes hegemônicas para criminalizar e massacrar quaisquer ações contra a ordem estabelecida para garantir seus privilégios no âmbito do modo de produção capitalista, em que medida o Estado colombiano está mais uma vez repetindo este papel histórico abominável?

PROFA. AURA: Desde luego que el aparato estatal continúa fortaleciendo sus mecanismos de continuidad represiva y maquillando propuestas de solución a los apremios inmediatos, sin compromisos estructurales. Señalo apenas ejemplos: Reforma tributaria acaramelada; Educación gratuita para estratos 1 a 3, por tres semestres (una caricatura de ley permanente se hundió ya en el congreso); Subsidio al empleo para jóvenes (auxilio para los empleadores, sin claridad sobre si se trata de creación de nuevos puestos o de terminación de contratos con personal adulto ni sobre la continuidad después de la vigencia del subsidio). En estos y otros campos, lo que ofrece el gobierno es precario, temporal y orientado a buscar vías de mejoramiento de su posición de cara a las elecciones de 2022.

MSEU : Como o movimento da história é sempre contraditório e conflituoso, não obstante as adversidades enfrentadas nos campos de batalha as quais, muitas vezes, nos aparecem *a priori* como insuperáveis, há sempre alguma esperança em « vencer a guerra ». Neste sentido, quais as esperanças que estão mobilizando os/as colombianos/as a permanecerem na luta?

PROFA. AURA: Al respecto,

Considero positivamente que son fortalezas:

1. La capacidad de lucha y la persistencia de movimientos como los Indígenas y los de negritudes, y su historia de confrontación, sufrimiento y martirio que los han afianzado como protagonistas necesarios para el cambio.

2. Los logros fuertes de la Constitución de 1991 (Corte Constitucional, Acción de Tutela, Mecanismos de participación) que es necesario preservar y fortalecer.
3. El desarrollo y ampliación de la conciencia ciudadana con respecto a la cruda realidad del país en todos sus campos y sobre la necesidad imperiosa de participar en el cambio real.
4. Las difíciles pero importantes conquistas alcanzadas a partir del Acuerdo de Paz con las FARC, tales como la JEP, la Comisión de la Verdad, los PDET. Todos son mecanismos de acción que el pueblo debe apropiarse genuinamente y defender.
5. El fortalecimiento y ampliación de las redes sociales como vía de comunicación popular, sin perder de vista los riesgos de manipulación que comportan.
6. El fortalecimiento del movimiento juvenil, que parece mostrar que se puede trascender la euforia episódica y avanzar hacia ejercicios permanentes de ciudadanía constructivos, críticos y proyectivos.

Como grandes debilidades:

1. La falta de claridad para tomar posiciones ante las acciones que desdibujan el sentido de la protesta.
2. La ausencia pública (tal vez táctica, ante la realidad de Colombia) de un liderazgo reconocible y probado y de propuestas estructurales (no solo puntuales) para confrontar frente a lo que vende actualmente el sistema, en todos los órdenes.
3. El ímpetu con el cual poderes económicos (del gobierno, del contrabando, del narcotráfico, de la farándula) invaden la periferia del país y, mediante señuelos inmediatos y/o amenazas y crímenes, esclavizan y silencian a la población.

REFERÊNCIAS

Roda de Conversa Movimentos Sociais na Colombia: Crises sobre Crises e o Paro Nacional 2021 (18/05/2021). Organizó NESSOP-UFMA, Br y el Departamento de SS (DSS) da UFSC, Br As 17hs do Br

Roda de Conversa Lutas resistências e desigualdade na America Latina (17/06/2021). Organizó NESSOP - UFMA, Br y Grupo de Investigación Territorio-UPB, Colombia. As 17hs do Br.